

De Teresa Amy nos dice Alfredo Fressia

por Alfredo Fressia

14 abril 2009



«El lugar original de Teresa Amy en la poesía uruguaya actual es el de la polifonía, la reunión de las muchas voces que pueden caber en la página escrita, incluyendo la de una tradición en diálogo con el Este europeo, junto al barroco del concepto, y la voz de la la erudición.»

POESÍA URUGUAYA

Poemas de

TERESA AMY

Alfredo Fressia



El lugar original de Teresa Amy en la poesía uruguaya actual es el de la polifonía, la reunión de las muchas voces que pueden caber en la página escrita, incluyendo la de una tradición en diálogo con el Este europeo, junto al barroco del concepto, y la voz de la erudición. Y si la poesía (con sus poetas revisitados) es sin duda el gran tema de Amy, palpita siempre en su obra la certidumbre de la pérdida y la emoción del encuentro.

Teresa Amy nació en Montevideo en 1950. Tiene publicados los siguientes poemarios: «*Corazón de Roble*: , Montevideo, 1995; *Retratos del Merodeador*, 1999; *Cuaderno de las Islas*, 2003, y *Cortejo Mínimo*, 2005. Asimismo ha publicado en su oficio como traductora una selección de la poesía del escritor checo Jan Skácel, en colaboración con Alfredo Infanzón, titulada *La más larga de las noches*, publicada en la Editorial Acrono de México, en 2002; el libro *Lamento por Belgrado*, del escritor serbio Milos Cernianski, en colaboración de Lazar Manojlovic, en la Editorial Acrono, de México en 2003.

En el momento actual ha terminado la traducción, en colaboración con Alfredo Infanzón de una muestra de la poesía checa actual, que permanece inédita; y trabaja asimismo en la traducción, desde el francés, de una antología de poesía macedonia.

Los presentes poemas pertenecen a un libro inédito.

Isla de Jersey

(a Yaşar Oğuzcan)

en la ciudad vieja de Rodas te busqué

luego en el jardín de Durrell

luego en una calle de Rangoon

luego en el hotel del león de piedra

luego en el mercado de Hvar

pero en la isla de Jersey te esperé

en mis oídos el rumor de la orilla del mar:
eras como cuchillos afilados en mi tiniebla
eras un cuerpo lejano
quizás eras un puñado de cal en mi garganta
me dabas tanta sed
ni el agua del mar, ni de los viejos ríos recorridos
me saciaban
encontré pescadores que me enseñaron sus artes
y dormí con ellos
estaba recelosa
estaba abatida
tenía miedo
era yo hasta mis huesos
me transformé en una cueva junto a la casa de mi abuelo
y en la marea
los pulpos y mi zorro no pueden consolarme

Explicación

una isla es una sombra única, una tierra inaudita,

una toma en primer plano de película americana

un terreno de gitanos sin tiempo

una cueva,

la duna con el lobo muerto

el jardín de Cerniansky en Londres

la Villa Cleóbulo de Durrell detrás del cementerio turco

el consultorio de Freud con almohadones de terciopelo

su sala de espera

Lou al atardecer en el vagón de un tren

la Casa de los Aduaneros y la angustia de Montale

la habitación 303 del Hotel Gellért en Budapest

el balcón sobre el puerto de Poros

la noche de Theodorakis en el Herodes Atico

el viejo cuarto del seiscientos uno

la sala en penumbra en el campo y la araña en el rincón

el acuario de Dubrovnik

una conversación sobre poesía

una poesía

la angustia de la traducción de una poesía

la isla de Egina

tu mirada

una cueva en la isla de Jersey

una batalla en los Balcanes

un anillo en el fondo del lago de Ohrid

un guía tamil tras los rastrojos

la sombra en un cuenco de laca

el milagro del jade turbio

la obsesión del amante del norte

la habitación de Emma y León en el Hotel de Boulogne

un barco en la calle del horizonte

la rua Aurora

un fado de Misia

un abanico japonés cerrado

el soldado en su monasterio

un poeta muerto por la espalda,
un canto de duelo,
el tiro de gracia
un acorde de bajo
un galpón con conejitos colgados de las vigas
la sangre en las heridas
el aria de una ópera,
una altura terrible
un salto ciego en la piscina
una iglesia bizantina
al caer la tarde el olor de los cerezos
el aura de tus sienes
el balido de una cabra en la nieve
una llaga viva,
el broche de mi madre una medusa perlada
el espejismo de una estrella en la arena
un castigo en secreto
un amor en secreto, un secreto:

la mirada de un cuadro de mi padre

Villa Cleóbulo

decorados marinos /pliegues/

el mercurio del día

sobre el jardín /sonoro, rítmico/

deliciosos cerezos crecen junto a la sombra de la mesa

copas de cristal opacas /no rubí, ni esmeralda, mucho menos

diamante/: cenagoso espesor

de lo turbio del jade

incendiada tiniebla en la opacidad de la sombra interior

de casa japonesa

escribes tu diario en la isla

al otro lado del cementerio turco el mar destella en la roca

prisma de luz incandescente /¿es también contra ti?/

cenagoso espesor de tu copa dañada compartida

al confín del imperio:

escribe de la judía pálida /mesalina

marfileña/

de su ordalía de anémonas escribe en tu jardín

también contra nosotros:

tu pura soledad lo vela todo



Alfredo Fressia



La Otra · Número 25

<https://www.laotrarevista.com/content/874>